

DEVOCIONES MARIANAS

Escuela Dabar Elohim. Barranquilla

Invocar e imitar a María son los dos elementos esenciales de la auténtica devoción mariana. Si la devoción nos lleva a invocar a María también nos debe llevar a "hacer todo lo que El les diga" (Jn 2,5), es decir, que todo lo que tiene que ver con Jesús y el Reinado que proclama deben estar al centro de nuestra vida. Para animar nuestra devoción mariana, proponemos estos datos sobre la veneración a María y a su papel en la historia de la Salvación.

En la Biblia

a) La primera invocación a María nos la da Lucas. Es del Arcángel Gabriel cuando la saluda diciéndole: "Dios te salve, María, llena eres de gracia" (Lc 1,28).

b) Después, Isabel alaba a María cuando dice: "Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre. ¿De dónde a mí que la Madre de mi Señor venga a visitarme?" (Lc 1,42 ss).

c) María profetiza, con humildad y gozo: "He aquí que me llamarán bienaventurada todas las generaciones, porque el Todopoderoso ha hecho maravillas en mí" (Lc 1,47).

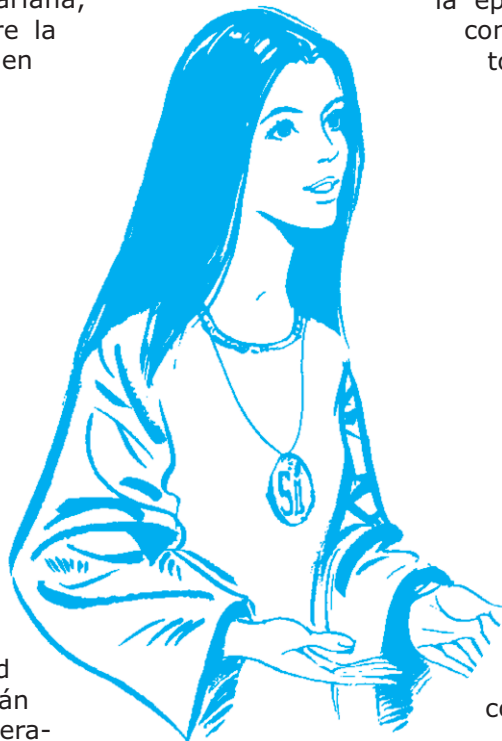
d) María es llamada tres veces Bienaventurada: "Bienaventurada por que creíste" (Lc 1,45), "Todas las generaciones me tendrán por bienaventurada" (Lc 1,48) y cuando Jesús anunciaba el Reino, espontáneamente una mujer del pueblo grita con entusiasmo: "¡Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron!" (Lc 11,27).

En la Iglesia



a) El célebre graffiti XA(IRE) MARIA, Ave María, encontrado en la casa de la Virgen en Nazaret y la

manifestación de fe que una peregrina, en el siglo III, dejó grabada en la base de una columna del santuario de la Anunciación de Nazaret: "en el lugar sagrado de María he escrito", constituyen dos manifestaciones de grandísima importancia que prueban el culto que los cristianos desde los primeros siglos rendían a María. Pero es la época bizantina la que nos ha conservado numerosos documentos de devoción hacia la Madre de Jesús por parte del pueblo cristiano.



b) Durante los tres primeros siglos, debido a las persecuciones, los cristianos veneran a María en las pinturas de las catacumbas. Con la conversión de Constantino en el siglo IV, que permite el culto público, y con el Concilio de Efeso, en el siglo V, que define la Maternidad divina de María, el culto mariano se extiende. De ahí en adelante se construyen Iglesias, Basílicas, Santuario y ermitas, como lugares de especial encuentro con María, la Madre de Jesús.

c) A nivel litúrgico se oficializa el culto a María desde épocas muy tempranas: se reza o canta el Oficio en honor a María, se introducen Misas propias y muchísimas oraciones litúrgicas para alabarla e invocar su protección y auxilio, tantas que sería difícil enumerarlas. En el Calendario litúrgico, universal o particular, existen muchas fiestas marianas: Maternidad, Anunciación, Asunción, Natividad, Inmaculada Concepción, Fátima, Lourdes, el Carmen, Corazón de María y en Colombia, Chiquinquirá y un largo etcétera.

Plegarias marianas

a) La más antigua de las oraciones marianas es la siguiente: "Bajo tu amparo nos acogemos, Santa